

El amigo que nunca tuve

María Roxana Cárdenas



Image not found.

Capítulo 1

El amigo que nunca tuve, siempre me advirtió acerca de saber escoger amistades,

el amigo que nunca tuve, sabe que no sé escoger amistades,

el amigo que nunca tuve, sabe que no sé escoger amores,

el amigo que nunca tuve, nunca ha dejado pasar mis errores,

el amigo que nunca tuve, me dice cuando estoy equivocada, cuando de verdad ha sido mi culpa, cuando sabe que el deber de un amigo es decirme la verdad y no lo que quiero escuchar

el amigo que nunca tuve, ha respetado mi privacidad y entiende que hay cosas que no le puedes contar a tus amigos

el amigo que nunca tuve no ha tenido conversaciones triviales conmigo,

el amigo que nunca tuve, respeta el silencio y la soledad,

el amigo que nunca tuve, sabe escuchar,

el amigo que nunca tuve, sabe que nunca me ha importado perder un amigo,

el amigo que nunca tuve, entiende el por qué de todas mis facetas,

el amigo que nunca tuve, sabe que si lo pierdo, que entonces me importará mucho,

el amigo que nunca tuve no sale por ahí a contar mis debilidades cuando discuto con él,

el amigo que nunca tuve, siempre supo que escribía sin tener que decírcelo,

el amigo que nunca tuve ha presenciado mis dos extremos, de total ternura y de extrema frialdad,

el amigo que nunca tuve, no intenta agradarme,

el amigo que nunca tuve ha analizado la rapidez con la que desecho personas,

el amigo que nunca tuve, me dice las cosas de frente y no detrás de una pantalla...

Y así es, el amigo que nunca tuve, mi ideal utópico del amigo perfecto, el amigo perfecto es aquél que simplemente no podés desechar, que sabés que es único, que nada sería lo mismo sin él, que nadie te conoce tan bien, que nadie se ha molestado en hacerlo, entonces, ese es el amigo que deseas conservar y cuidar para siempre.

El amigo que nunca tuve será especial, en primera instancia porque hasta ahora no ha llegado en mi vida y en segunda porque he "perdido" muchos amigos, y lo pongo entre comillas porque no me duelen y han sido olvidados, porque en realidad no han sido una pérdida, porque desde el momento en que se hacen mis amigos, sé que serán temporales y que por muy cruel que suene, no hay nada que me una a ellos como para querer conservarlos de por vida; si las cosas no duelen en el momento, entonces considero que es poco probable que duelan después, a no ser que sobre analices todo.

No obstante, hay amigos que duelen un poco, como un pseudo-dolor que te dice que como has pasado buenos momentos con él, entonces tienes que sentirte algo mal, pero en realidad, todos hemos desechado y reemplazado a los amigos, y todos hemos sido desechados y reemplazados, y todo es parte de la vida, de un ciclo, no hay razón para preservar en tu vida a una persona que no se está moviendo del todo, uno sigue avanzando, creciendo, pero si estás al lado de una persona que está estancada, entonces lo mejor es sacarla de tu vida porque ya no te aporta nada.

A veces, lo mejor es irse y continuar, abandonar a aquellos amigos que de pronto se convirtieron en una carga y que por la misma razón, tienen que ser desechados, desde el primer momento en que piensas en tu amigo como una carga, automáticamente deja de serlo.

Cada persona tiene un amigo que nunca tuvo, pero que le gustaría tener, y para llenar ese vacío, junta pequeños fragmentos de lo que le gustaría en su amigo ideal, he ahí un círculo de amigos, hechos de fragmentos del amigo ideal. Me gustaría tener algún día al amigo que nunca tuve, pero a la vez, me gustaría que se quedara así, porque el amigo que nunca tuve vive en mi mente, no trato de llenarlo con fragmentos de otras personas, porque tampoco he conocido a nadie que se asemeje a él, y por ésta misma situación, es que la gran mayoría de nuestros amigos son temporales, desechables, e inclusive, por naturaleza humana, todos hemos jugado a la amistad.